Un centenario memorable

Tomás Santillana Cantella

Hace un siglo, en 1907, salió un libro extraordinario, honra y prez de nuestra Marina de Guerra, cual es la *Historia de la Marina del Perú*, de Rosendo Melo Moreno, en su primer tomo. El segundo se publicó en 1911 y el tercero en 1915. A pedido de la Sociedad Geográfica de Lima (carta del sabio Scipión Llona del 30 de octubre de 1906), representó al Perú en la Exposición Marítima Internacional, que se inauguró en Burdeos, en mayo de 1907, con motivo del centenario de la navegación a vapor, junto con los primeros veinte Boletines de la S.G.L. y de la diversa cartografía relacionada con el litoral. La segunda edición de ambas partes fue impresa en el tomo XXI, trimestres II y Iv, correspondiente a 1907.

El autor nació en esta capital el 28 de febrero de 1847, siendo sus padres don Fernando Melo, portugués, y doña Lucía Moreno Gonzales, natural de Pisco, según la partida de bautizo expedida por la parroquia de El Sagrario. Casi nada se sabe sobre sus estudios iniciales, primarios y secundarios. Pero por la producción intelectual de su madurez se prevé una sólida formación autodidacta.

En los archivos de la Marina hay un documento oficial (Orden General de la Armada del 20 de setiembre de 1866), por el cual se reconoce al alumno del Colegio Militar y Naval, don Rosendo Melo Moreno, de 18 años de edad, el despacho de Guardiamarina al 10 de setiembre de 1865. Hay otro, de febrero de 1866, donde se acredita su primer ejercicio profesional a bordo del *Chalaco*, transporte de guerra destinado a trasladar desde Panamá la artillería de grueso calibre que el puerto del Callao quería para su defensa. Siempre a tenor de dicha documentación oficial sabemos que en dicho transporte vuelve a zarpar del Callao, en abril de 1866, con el cometido de fortificar Guayaquil. Tal la razón por la cual no estuvo presente en la gloriosa jornada del 2 de Mayo. También sabemos que a su retorno enrumba a Valparaíso con el fin de fortificar las débiles defensas de ese castigado puerto, a la vista que parte de la escuadra española se propuso ganar el Atlántico por el Estrecho de Magallanes.

Fue en tal ocasión que el *Chalaco* interceptó el mercante *Guiden Star*, al servicio de la marina española. Pieza de archivo es asimismo la baja solicitada por Melo al agravarse la malaria perniciosa, probablemente contraída a las orillas del Guayas, que le impidió continuar desempeñándose en el servicio activo.

Documentación de otra índole, de la época de la guerra con Chile, nos pone en contacto con el reconocimiento oficial, rubricado por Piérola, hacia don Rosendo, que se dio de alta en la Armada dada la emergencia nacional que se vivía, enfatizando "la acción distinguida contra el enemigo, a quien combatió al mando de 125 marineros en la isla de San Lorenzo"; con la cual hostilizó el bloqueo de la escuadra enemiga a nuestro primer puerto.

El principal biógrafo de Melo, Manuel Zanutelli Rosas, en su obra *Callao: Nuestro Puerto* carga las tintas en lo que se refiere al "chalaquismo" de nuestro héroe mazamorrero. El mar, en efecto, no sólo será el *leit motiv* de su vida sino también el de su obra. Muy consciente estaba de que el 70% de su humanidad era agua y de que el 70% del globo terrestre también era agua. Instalado en la Provincia constitucional, se casó con doña Margarita Camacho, en la cual no tuvo descendencia, avecindándose en la calle Paz Soldán Nº 53, el año de 1896, según la *Guía Domiciliaria* de Camilo Carrillo, donde escribió lo mejor de su producción intelectual correspondiente al siglo XX. Más adelante volveremos sobre el particular.

La formación autodidacta de Rosendo Melo, nutriendo con mucha sabiduría su talento natural, se hace patente devorando, entre otras publicaciones capitales de su tiempo, la Biblioteca de Autores Españoles (Desde la formación de Lenguaje hasta nuestros días), o la Biblioteca Rivadeneira (de don Manuel Rivadeneira, donada por la hija de su fundador a la Real Academia Española). De allí que Zanutelli Rosas exalte los méritos literarios de su novela *El Destino*, publicada en Valparaíso en 1870; y de su *Dorila*, editada por Carlos Prince en su imprenta de la calle Belaochaga 136, en 1871. Además de los versos sueltos, de su autoría, aparecidos en los números 68 y 77 de la *Revista Social*, en 1886. A todo lo cual agregamos un trabajo técnico: "Apuntes para la Irrigación del valle de Chira", que estilísticamente está en la misma línea del "Informe en el Expediente de la Ley Agraria", de Gaspar Melchor de Jovellanos, que ganó de por sí una meritoria ubicación en la historia de la literatura española del Siglo de las Luces. Fue publicado también por Carlos Prince, en su imprenta "El universo", el año 1888.

Incorporado a la Marina Mercante reivindicó su condición de "piloto". Además, se dio tiempo para montar un taller de reparaciones y de compra venta de pequeñas embarcaciones. Lo cual le agenció recursos suficientes para redactar y editar *Los Piratas y el Callao Antiguo* (1893) y *El Callao: Monografía Histórica Geográfica* (tres tomos) que, como lo afirma Zanutelli, "es la historia más completa sobre el Callao" o, lo que es lo mismo, "la única historia general del Callao", cuya temática es por su orden:

El Mar del Sur, Callao Antiguo y Callao Moderno. Por aquel entonces también se dedicó al periodismo cuyas hieles no deja de saborear al ser arrestado el 14 de setiembre de 1894, "por los caceristas", durante la guerra civil de entonces, solo por ostentar la corresponsalía de *El Comercio* en el vecino puerto.

Por otro lado, el historiador Raúl Palacios Rodríguez hace bien en resaltar el círculo de amistades que rodeaba a Rosendo Melo, infaltable contertulio de Evaristo San Cristóbal León, ilustre dibujante, litógrafo y pintor cerreño, en cuyo domicilio solía reunirse la crema de la inteligencia capitalina de fines de siglo XIX, representada por Manuel E. Arenas, Carlos Bachean, Luis Benjamín Cisneros, Teobaldo Elías Corpancho, Emilio Gutierrez de Quintanilla, Enrique Guzmán y Valle, Juan Toribio Polo y Domingo de Vivero, entre otros, cuya amistad tuvo gran influencia en la fecunda producción intelectual de Rosendo Melo Moreno.

Con tales antecedentes, el siglo XX recibe a un Rosendo Melo nimbado con el prestigio y admiración de sus contemporáneos ante su erudición y galana pluma. Fue socio del Centro Naval de 1900 a 1906; editor y propietario de *El Auxiliar de Comercio* (órgano informativo de la Cámara de Comercio del Callao), de 1901 a 1908; miembro fundador del Instituto Histórico del Perú el año 1905; miembro destacado de la Sociedad de Beneficencia Pública y presidente de la Junta Departamental del Callao; y miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima desde 1906. Ese mismo año publicó *El Derrotero de la Costa del Perú* en la imprenta de Carlos F. Southwell, de la calle Pando765, registrándose una tercera edición en 1913. Demás esta decir que hasta en el día es lectura obligada de nuestros marinos.

En el verano de 1907 el Capitán de Travesía Rosendo Melo Moreno sacó a la luz el primer tomo de su *Historia de la Marina del Perú*, en la imprenta de Carlos F. Southwell, de Pando 765, Lima. A propósito, el *Boletín* de la Sociedad Geográfica de Lima reproduce la obra en forma descontinuada, desde 1907 hasta 1920. El segundo tomo de la obra fue publicado en 1911 en el taller tipográfico "El Auxiliar del Comercio" (Jr. Ica 793); y el tercer tomo fue publicado en la misma tipografía en 1915. El segundo tomo comprende la navegación marítima mercantil, la Guerra con España y la Guerra con Chile; y el tercero la navegación lacustre y fluvial. Con todo, aparte de publicar otros trabajos técnicos como el "Informe sobre el nombre de la bahía de la Independencia" (tomo. XXXI) y la "Litología de la costa peruana" (tomo. XXXVII), la centenaria institución reconoce en el autor un extraordinario perito en geografía marítima, habida cuenta su conocimiento profundo del litoral, la importancia que da al estudio del mar en la vida nacional, la connotada versación del pasado de la Marina y el impecable manejo del lenguaje náutico. Posteriormente, en 1913, su libro *Hidrografía del Perú* fue premiado por la Sociedad Geográfica de Lima, conmemorando el vigésimo quinto aniversario de su fundación.

Por otra parte, hacemos nuestras las afirmaciones de su biógrafo Zanutelli



Rosendo Melo

Rosas en el sentido que Rosendo Melo "es el primero en abordar el estudio de nuestra historia naval en forma seria y documentada"; y que en toda su obra "se aprecia no sólo su valiosa documentación y sólida formación de marino profesional, agudo y sutil, sino su destreza en el manejo del idioma". De este vasto y sapientísimo estudio que constituye su obra cumbre y medular, la *Historia de la Marina del Perú*, también hacemos nuestros los elogios vertidos por Palacios Rodríguez "por la brillantez de su estilo, lo atractivo de la narración, la imparcialidad de la crítica y su apego a la cronología".

Finalmente, a las 9 de la noche del 26 de noviembre de 1915, a los 68 años de edad, falleció en Lima don Rosendo Melo Moreno, siendo sepultado en el cuartel San Jeremías D 39 del Cementerio General Presbítero Maestro. Formulamos votos porque este centenario sea por todos celebrado en honor de tan excelente historiador e infatigable publicista.